

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el *Extranjero*, 70 rs.—En *Ultramar*, 90 rs. el trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

La *Revista de España* publica en su último número un artículo de su propietario el Sr. Albarada, en el cual se insertan dos curiosos documentos para la historia de nuestro país en este agitado período. Estos documentos son: una carta del duque de Aosta a su padre el rey Víctor Manuel, fecha en Génova a 1.º de Enero de 1869, en que renuncia a la corona de España, que por primera vez se le había ofrecido y otra carta del Sr. D. Eugenio Montero Ríos exponiendo detalladamente la historia del mensaje dirigido últimamente por D. Amadeo a las Cortes.

CARTA DEL DUQUE DE AOSTA.

GÉNOVA, 1.º de Enero de 1869.—Señor: Con suma extrañeza me supe por V. M., y sin que antes se me hubiese hablado de ello, que se trataba formalmente de obligarme a aceptar la corona de España.

De vuelta a Génova hablé con mi esposa la cual está pronta a seguirme donde quiera que yo vaya y a compartir mi suerte cualquiera que esta sea. No es preciso que yo diga a vuestra mujer cuánto amo mi patria y lo que estoy dispuesto a hacer por ella; cualquier sacrificio, aun el de la misma vida, me parecería poco.

Ahora bien, ¿qué soy llamado a regir los destinos de un país dividido, trabajado por mil partidos.

Esta tarea, árdua para todos, lo sería doblemente para mí completamente ageno al difícil arte de gobernar. No sería yo ciertamente quien gobernara, sino que me impondrían la ley los que me hubiesen elevado al poder. Estas razones son bastante poderosas para decirme hoy mismo a poner en manos de V. M. mi formal renuncia a la corona de España, rogándole la haga transmitir a quien concierne.

De V. M. afmo. hijo.—Amadeo.

CARTA DEL SEÑOR MONTERO RÍOS.

Excmo. Sr. D. José Luis Albarada:—Mi distinguido amigo y compañero: Desea Vd. que le refiera la historia de la redacción y reforma del mensaje de abdicación enviada por S. M. el rey a las Cortes. Voy a complacerle, ya que además mi amigo el Sr. conde de Rius le remite a mí con el mismo objeto.

No sé si todo lo que he de manifestar a usted bastará para satisfacer sus deseos; pero de lo que le respondo es de su completa, de su escrupulosa exactitud.

Al anochecer del lunes 10 de Febrero, cuando acababa el Congreso de constituirse en sesión permanente, aceptando aquella ofuscada mayoría, a pesar de la oposición del Gobierno, la proposición Figueras, y apenas nos habíamos constituido en la presidencia los ministros para celebrar Consejo, llegó un personaje de íntimas relaciones en palacio (por los cargos que allí había ejercido) pidiendo al presidente la minuta del mensaje de abdicación que S. M. había de enviar al siguiente día a las Cortes. El presidente manifestó a los compañeros lo que acababa de comunicarse, y en su consecuencia, uno de los ministros redactó la minuta que se pedía, pero dejando en claro la parte en que S. M. había de consignar las

razones por que se había resuelto a la abdicación.

Se deseaba, sin duda, una minuta completa, puesto que a las doce de la misma noche volvió el personaje aludido a la presidencia a encargarme la redacción de la parte que se había dejado en blanco. El presidente estaba ocupado, y no habiendo allí más ministros que yo (y esto por casualidad), me fui a palacio, donde ya había resuelto pasar la noche, y en el ministerio de Ultramar hice lo que se quería, mereciendo lo redactado la aprobación del señor Mosquera y del que había pedido la minuta.

Creía este asunto terminado, cuando al subir en la mañana del siguiente día a la mayoría mayor, me enseñó el conde de Rius otra minuta de mensaje, pidiéndome sobre ella mi opinión. Le referí entonces lo que había pasado la noche anterior, y que, por consiguiente, consideraba inútil el documento que me enseñaba; pero el conde insistió, afirmándome categóricamente que él en persona era quien S. M. había encargado la redacción del mensaje.

Ante esta insistencia, leí con detenimiento allí mismo la minuta que me consultaba.

Daba principio con un párrafo pidiendo el rey a las Cortes autorización para abdicar, y se seguían exponiendo las razones que S. M. tenía para no continuar ocupando el trono, entre otras su corta edad e inexperience, calificándose el rey a sí mismo de mancebo inexperto, y concluía declarando su inquebrantable resolución de descender del trono y (aunque no lo afirmo en absoluto) creo recordar que renunciaba ya de hecho a la corona por sí y por sus descendientes.

Me pareció el documento, por ciertas frases de que todo él estaba salpicado, algo impropio de la majestad real; y que su primer párrafo, además de ser ya completamente inútil, iba a dar margen a una situación muy difícil para la dignidad del rey, a juzgar por el estado a que habían llegado las cosas, al modo de pensar de ciertos personajes muy influyentes en la mayoría, la actitud de esta en la tarde del día anterior y el acuerdo del Congreso tomado a propuesta del Sr. Figueras de constituirse en sesión permanente hasta que S. M. enviase el mensaje de abdicación.

El conde de Rius se mostró completamente convencido de lo oportuno y fundado de mis observaciones; pidiéndome una y otra vez que reformase la minuta en el sentido de lo que acababa de decirle. Así lo hice allí mismo, y en el acto, con el natural temor que no podía menos de causarme aquel delicado y trascendental trabajo, hecho tan ligero y apresuradamente.

Corregí, pues, todos los párrafos del manuscrito, si bien las correcciones fueron más de forma que de fondo. Pero al terminar la corrección, aconsejé al conde que al darselo a su majestad, le llamase la atención sobre el caso; a fin de que, leyendo aquella minuta y la redactada en la noche anterior, y que yosuponía en poder del rey, eligiese S. M. la que más le complaciese. Así parece que se hizo, optando S. M. por el proyecto del conde de Rius.

Tal es la historia del tan importante y trascendental documento, cuyas consecuencias

quiera Dios que no hayan de ser para la patria un sin fin de desventuras, por más que incline mi cabeza ante la nobleza sin ejemplo de los sentimientos de la régia persona que lo autorizó con su firma y crea que no puede haber fundadas censuras para su dignísima conducta.

No he de concluir esta carta sin ocuparme, aunque ligeramente, de cierto accidente a que han dado margen los proyectos del mensaje.

Mi respetable amigo, el Sr. D. José de Olózaga, publicó hace muchos días en *La Correspondencia de España* un comunicado, en que después de declararse autor de un proyecto de mensaje que había escrito por la alta confianza que en él se había depositado, indicaba su disgusto porque se hubiese corregido su obra sin su noticia, y manifestaba que de haberlo sabido de antemano no hubiera prestado su consentimiento para tales correcciones. Al leer el comunicado del Sr. Olózaga estuve a punto de contestarle, dándole por aludido, pero cambié de propósito a las primeras reflexiones que me hice sobre el caso. Efectivamente, el proyecto redactado por el Sr. Olózaga no debe ser el corregido por mí; 1.º, porque el conde de Rius no me hubiera pedido que reformase la minuta que me enseñaba en la mañana del 11, si hubiera sido redactado por su tío, el señor Olózaga, o por otra persona que no le hubiera autorizado para hacer en ella cuantas reformas tuviese por conveniente; y 2.º, porque el señor Olózaga al afirmar que había redactado el proyecto por la alta confianza que, para el caso, de él se había hecho, evidentemente quiso dar a entender que era S. M. quien le había dado el encargo; y el conde de Rius, al presentarme su proyecto, me dijo repetidas veces que se había hecho (sin decir por quien) por consecuencia del encargo que a él (el conde) le había dado el rey.

Sin embargo de lo dicho, el comunicado del Sr. Olózaga prueba la existencia de otro proyecto de mensaje que, aunque no sea el reformado por mí, debe tener con él mucha semejanza, cuando ha dado margen a que aquel señor se equivocase creyendo que el documento enviado a las Cortes era el suyo reformado. Esto solo es bastante para que tratándose de un hecho tan trascendental sea altamente conveniente conocer todos sus detalles y pueda así la posteridad pronunciar sobre él su irreformable fallo. Por esto prestaré usted un señalado servicio a la historia rogando al señor Olózaga desde las columnas de su acreditada y notabilísima *Revista*, la publicación de ese original, tal como salió de sus manos, ya que en su comunicado manifiesta dicho señor que lo fué devuelto.

Larga ha sido esta carta, más larga que lo que, antes de empezar a escribirla, me había propuesto. En cambio la historia del célebre documento ha salido más completa, y de este modo habrá satisfecho también a Vd. más acunadamente, como lo desea su afectísimo amigo y compañero Q. B. S. M.—E. MONTERO RÍOS.—Madrid 27 Marzo 73.

«Ciudadanos! ¡no os dije que en esta iglesia existían más iniquidades que en ninguna!»

«La segunda observación, añadi, es, señor, concierne a vuestra persona; y obligame a llamar toda vuestra atención sobre ella un sentimiento de caridad. Debo advertiros que varios de estos cadáveres pertenecen a ilustres familias de Inglaterra, de América, de España y de Italia, y si cometierais la imprudencia de profanarlos, no conmigo, sino con esas potencias, tendría la *Commune* que arreglar sus cuentas.»

Yo, hallándome en el lugar de mi interlocutor, habría procurado disimular mi sorpresa y embarazo, afectando dudar de la aseveración, o tratando de asegurarme cuando menos de su exactitud; pero él, en vez de experimentar la menor desconfianza de lo que me oía, tendióme con aire triunfal la mano; y como si yo fuese el que intentaba violar los sepulcros, en alta voz exclamó: «Si, sí, estos cadáveres serán protegidos por la *Commune*.» Y por este prodigio increíble de inconsecuencia y de tontería podrá formarse idea de los alcances de su cabeza.

Pido perdón por referir aquí finalmente, aunque con gran repugnancia, una de las reflexiones morales que un emisario de aquellos había hecho al principiar esta escena. Pronunciaron mis labios el nombre de Dios por razón de mi ministerio; y aquel agente, escandalizado al oírlo, me aturdió con esta espantosa blasfemia, agitando a la vez su revólver: «Si existiera Dios, y bajara aquí, sería el primero a quien yo fusilaría.»

Eran las cinco y media, y mi situación no parecía ya tan extremada. Aquellos hombres, momentos antes tan feroces, tratabanme ahora con miramiento, y casi se avergonzaba ya de haberme ultrajado el más brutal de ellos. Hasta me fué dado dirigirme al pelotón de insurrectos que en la Magdalena quedó de guardia, y recomendarles que no permitieran que se tocara ni deteriorara ningún objeto de la iglesia. Logré también que pudieran entrar y salir en sus habi-

PARTE OFICIAL.

PODER EJECUTIVO DE LA REPUBLICA.

MINISTERIO DE HACIENDA.

DECRETOS.

Las baillías y administraciones de los bienes del Patrimonio que fué de la Corona, de que se hizo cargo el Estado en virtud de la ley de 18 de Diciembre de 1869, vienen conservándose en aquellos puntos donde la importancia de los bienes hizo necesaria la existencia de una oficina especial que siguiese encargada de su custodia y administración. Tal sucede con las de La Alcaudía, Aranjuez, Baleares, Cataluña y Valencia. Pero hoy, que los bienes a cargo de dichas dependencias han disminuido considerablemente a causa de las subastas verificadas, no solamente ha desaparecido la necesidad de mantener en pie aquellas oficinas, sino que su existencia embaraza la marcha ordenada de la administración.

Por ello se hace preciso suprimir dichas administraciones y baillías, disponiendo se encarguen las secciones de Propiedades y Derechos del Estado de la recaudación de rentas, redención de censos y demás asuntos en que aquellas entienden.

Esta medida producirá, a más de la sencillez y facilidades consiguientes, una economía bastante considerable, puesto que las secciones pueden desempeñar el servicio de dichas dependencias sin aumento notable de personal.

Conviene, sin embargo, acudir previamente a una necesidad a que sin duda dará lugar la supresión de las baillías y administraciones especiales. Los papeles y documentos que custodian en sus archivos, aun después de la segregación de aquellos que por virtud del decreto de esta fecha deben trasladarse a las bibliotecas y archivos de las respectivas provincias, han de pasar a las administraciones económicas.

Y como la base de toda buena administración es el orden y el arreglo, en los antecedentes de los asuntos que tiene a su cuidado, conviene por de pronto, y hasta que tenga efecto dicho arreglo, proporcionar a los archiveros de las respectivas secciones un personal auxiliar que en unión y bajo la dirección de ellos se dedique al mencionado trabajo. Este pequeño aumento de personal, cuyo gasto no asciende a más de 8,500 pesetas, aplicado a las respectivas secciones de propiedades, satisface aquella necesidad, dejando casi íntegro el ahorro del no escaso personal y material de las baillías.

Tampoco es conveniente, al suprimir las administraciones de que se trata, prescindir del personal de guardas necesario para la vigilancia y custodia de las extensas propiedades a cargo de aquellas. Pero ese personal, que debe irse reduciendo a medida que se vayan enajenando las fincas, tampoco exige un crecido gasto, siendo de 38,004 pesetas el que producirá la conservación del actualmente dedicado a ese servicio en Aranjuez, en el valle de Alcaudía y en las provincias de Badajoz, Barcelona, Sevilla y Valencia.

Unido este gasto al del personal auxiliar de archivos, forma un total de 46,564 pesetas anuales.

libaciones libremente los empleados de la parroquia. El encargado de prenderme no hacía ya del bravo coningo, sino, por el contrario, mostrábase afable. No dió su nombre, porque con sus maldades ha deshonrado a una respetable familia, a la que debía el ser.

Por una coincidencia, digna de ser conocida, este mismo sujeto dirigía una semana después el combate del boulevard Malesherbes desde la iglesia de la Magdalena: ignorante del riesgo que corría, vióse cercado con dos de sus agentes por las tropas de Versalles; refugióse en las bóvedas de la iglesia, y allí recibió la muerte de un tiro de revólver, disparado por un oficial del ejército. Habíase hecho indigno de perdón y de misericordia este hijo pródigo, endurecido en el crimen, é incapaz de toda idea de arrepentimiento.

A las seis y cuarto de la tarde, acompañado de un capitán de Estado Mayor de la *Commune*, llegué a la prefectura de policía. Poco me había preocupado hasta entonces de misitución; pero al oír que iba a comparecer al momento ante el prefecto de policía, ciudadano Ferré, que entre las personas más inteligentes era considerado como un moderno Robespierre, reputé grave y comprometida mi posición; y, creyendo que nada tenía que esperar ya de los hombres, vi que debía ponerme inmediatamente bajo el amparo de Dios.

Eran, en efecto, los dos individuos más sanguinarios y perversos de la *Commune*, Ferré y Raoul Rigault, en cuyas manos había caído en la prefectura. Representaba Raoul Rigault todo lo más refinado del cinismo; Ferré, lo más monstruoso de la crueldad. Tenía el primero su deleite en humillar y escarnecer a sus víctimas; el segundo, en intimidarlas y degollarlas. Más de una ocasión tendré de ocuparme de Ferré en el discurso de este relato.

Raoul Rigault había jurado al Clero odio implacable. El doctor Demarquay, que asistía sin descanso a las ambulancias de la prensa, sin ce-

les; y habiéndose consignado en los presupuestos del actual año económico para las administraciones y baillías del patrimonio, aun después de muchas reducciones, la suma de 110,757 pesetas, se ve que la reforma que se proyecta produce una economía de 64,193 pesetas anuales.

En vista de todo lo expuesto, el Gobierno de la República decreta:

Artículo 1.º Quedan suprimidas las baillías y administraciones de los bienes del patrimonio que fué de la corona, existentes en la Alcaudía, Aranjuez, Baleares, Cataluña y Valencia, de que se hizo cargo el Estado en virtud de la ley de 18 de Diciembre de 1869.

Art. 2.º Los asuntos en que entienden dichas administraciones y baillías correrán a cargo de las administraciones económicas de las provincias respectivas, cuyos jefes se incautarán desde luego de los expedientes y demás documentos que en aquellas existan.

Art. 3.º Se crea una plaza de oficial de Hacienda de la clase de cuartos en cada una de las secciones de propiedades y derechos del estado de las provincias de Madrid, Barcelona y Valencia, y otra de aspirante de primera clase en cada una de las secciones de Baleares y Ciudad-Real. Estos empleados, a las órdenes de los oficiales archiveros de las respectivas secciones, se ocuparán de ordenar los documentos de los archivos de las mismas, é incorporará a ellos los procedentes de las administraciones suprimidas por el art. 1.º de este decreto. Dichas plazas, y lo mismo las de oficiales de las secciones que desempeñan hoy el cargo de archiveros de las mismas, cuando vacaren, se habrán de proveer en sujetos que se hallen adornados del título de archiveros ó tengan adquirido, por disposición legal, concepto de tales.

Art. 4.º Se conservará por ahora, sin perjuicio de ir reduciéndolo a medida que vayan enajenándose las fincas, el personal dedicado a la vigilancia y custodia de las del Valle de la Alcaudía, de las fincas, presas y caces de Aranjuez, y de las propiedades procedentes del Patrimonio que fué de la corona en las provincias de Badajoz, arcelona, Sevilla y Valencia.

Art. 5.º Los sueldos de los empleados de que trata el artículo 3.º de este decreto, así como los del personal de guardas a que se refiere el art. 4.º, se satisfarán con cargo a los créditos consignados en el presupuesto para las baillías y administraciones del Patrimonio existentes en las provincias respectivas.

Madrid quince de Abril de mil ochocientos setenta y tres.—El Presidente del Gobierno de la República, Estanislao Figueras.—El ministro de Hacienda, Juan Tutau.

Las baillías de los bienes del patrimonio que fué de la corona en Cataluña y en las Baleares, de que se hizo cargo el estado por virtud de la ley de 18 de Diciembre de 1869, poseen archivos donde se custodian documentos de no escaso valor, ya bajo el punto de vista científico, ya bajo el literario. Es conveniente que se difunda el conocimiento de los datos que ellos contienen, y para ello urge su traslación é establecimientos donde puedan consultarse fácilmente, haciéndose útiles para la historia y ciencias patrias, y evitándose por otro lado el riesgo que corren de perderse.

der en su valerosa actividad por ningún riesgo ni obstáculo, pocos días después de la prisión del señor Arzobispo de París, se presentó a solicitar de la *Commune* que devolviera al señor Arzobispo la libertad de ejercer su ministerio. «Ciudadano doctor, es imposible, respondió Raoul Rigault: el criterio de nuestra revolución es el exterminio de las curas.» El doctor insistió, y entonces Raoul Rigault le dijo: «Basta! ¡basta! pues aunque os tengo por médico excelente, si proseguís intercediendo por esos canallas, os mandaré... fusilar (1).» El mismo doctor Demarquay me ha referido estos característicos pormenores, y autorizado para publicarlos.

Y para acabar de dar una idea de la índole de Raoul Rigault, voy a referir todavía otros dos incidentes relativos al asesinato de Mr. Gustavo Chanéy, cuya ejecución presenció el mismo a las diez de la noche del 24 de Mayo en la cárcel de Santa Pelagía. El conocimiento de estos dos incidentes lo debo a uno de los más serios y concienzudos magistrados de París, encargado de instruir el juicio sumario de los crímenes de la *Commune*.

Era Chanéy un ardiente republicano de los más avanzados, libre pensador y discípulo y continuador de Proudhon; mas no lo perdonaba Raoul Rigault el haber hablado mal de la república. Al anunciarle que en el acto iba a ser fusilado, se conmovió en extremo, como es fácil comprender, y fuénergicamente protestó contra semejante atentado, pidiendo que se le concedieran unos minutos para recogerse y poner en orden sus negocios. Raoul le dijo con informal ironía: «Es, por ventura, que tienes el capricho de confesarte? ¡No creía que fueses también jesuita! Si quieres un clerezonte, dílo, y yo te lo proporcionaré.»

(1) No empleaba Raoul Rigault la palabra *fusilar*. Valiase de otra tabernaria ó de presidio, que mi pluma se resiste a reproducir.

FOLLETIN.

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

SOBRE EL PRINCIPIO Y EL FIN DE LA COMMUNE, por el Presbítero M. Lamazou.

Traducción de D. Carlos María Perier.

(Continuación.)

Lo pasado responde de lo porvenir y revela quiénes sois. Las páginas de vuestra historia se imprimirán con sangre, y serán leídas a la luz horrible de vuestras hogueras.

Sábese hoy que en un principio encomendó la *Commune* el exámen de los cadáveres de San Lorenzo a respetables y concienzudos médicos, cuyos informes demostraron hasta la evidencia la insensatez y mala fé de los acusadores del Clero. Sin embargo, este poder revolucionario, con su *lealtad* característica, sustituyó en sus periódicos dichos informes con su descebellada retórica y los discursos falaces y trebuchados del ciudadano Lerouhier.

Dos días después de esta proclama oficial, los Sacerdotes presos en Mazás fueron conducidos a la Roquette.

INVASION Y CLAUSURA DE LA IGLESIA DE LA MAGDALENA EN PARÍS.

En aquella sazón hallábanse atestadas de muertos las bóvedas de la Magdalena. Habíanse depositado en ellas durante el sitio de París mantenidos por los prusianos, los cadáveres de generales y extranjeros de distinción, para trasladarlos después a sus panteones de familia. Habían los agentes de la *Commune* suscitado un fuerte escándalo pocos días antes a propósito de la cabeza de un joven perfectamente conservada, que se había hallado, decían, en el

templo de Nuestra Señora de las Victorias; era cabalmente la conocida de todos los fieles por la cabeza de cera que representaba a Santa Valeria; y para que en el Clero recayeran la odiosidad y la venganza de esos supuestos crímenes, devastaron la iglesia é hicieron víctimas de los más groseros insultos a los sacerdotes que en ella encontraron (1). ¡Cuánto, pues, no debía temer yo en aquella hora, cuando en vez de una cabeza de cera iban a encontrarse en las bóvedas de la Magdalena unos cuarenta cadáveres de carne y hueso! Días hacía que buscaba yo en mi imaginación alguna razón que explicara la existencia de aquellos cadáveres de un modo satisfactorio para esta gente adementada; más ninguna me ocurría, y era ya llegada la hora de contestar. El delegado de la *Commune* exclamó con sonrisa de odio y desprecio: «En esta miserable parroquia de la Magdalena vamos a descubrir iniquidades enormes, cometidas por los curas. ¡Qué apostasí, y se volvió a sus gentes, que hemos de hallar aquí horrores más grandes que en San Lorenzo y en Nuestra Señora de las Victorias? ¡Ciudadanos, bajemos a las bóvedas.» La luz, que durante tres semanas había buscado en vano, brilló en mi mente de improviso: había encontrado la contestación adecuada a las circunstancias; y, aunque me veía en poder de los sicarios del Comité de salud pública, no cesaba de bendecir a Dios por la protección que me otorgaba.

«Dos observaciones tengo que haceros, dije al delegado. La primera es que en las bóvedas de la Magdalena vais a hallar más cadáveres que en las otras iglesias....»

Parece que estoy viendo aún al delegado manifestar tales extremos de infernal complacencia, que estuvo a punto de caer de espaldas.

(1) La narración de lo sucedido en Nuestra Señora de las Victorias se halla inserta en número 22, 1.º de Noviembre, de esta *Revista*, página 162.

Como base para llevar a efecto el pensamiento, parece lo más conveniente que los libros y códices puramente literarios pasen a formar parte de las Bibliotecas provinciales respectivas, y que los de índole histórica se remitan a los Archivos generales. Los documentos que sirvan de título en que se funden derechos civiles podrían dividirse en dos épocas: una hasta el año de 1760, y otra desde esta fecha hasta la actualidad. Los documentos correspondientes a la primera pueden considerarse, a la vez que como de interés privado, de gran valor e interés histórico, y en tal concepto deben también formar parte de los Archivos generales de Barcelona y Mallorca, a los cuales acudirán el Estado y los particulares cuando necesiten consultarlos. Los documentos relativos a la segunda época deben pasar a cargo de las administraciones económicas de las provincias, como necesarios para la gestión de los asuntos de actualidad.

La clasificación de que se trata puede verificarse por medio del delegado o delegados que en cada localidad designe el ministro de Fomento, de acuerdo con el de Hacienda, y el jefe de la administración económica de la respectiva provincia, cuyos delegados conviene que se hagan cargo desde luego de los locales donde se hallen los Archivos de las Bailías.

Bajo igual o parecido criterio se llevó a cabo en principios de Octubre de 1868 la incautación y distribución de los libros, papeles y documentos que existían en el Archivo de la Bailía general del reino de Valencia por acuerdo de la Junta revolucionaria de aquella ciudad.

Fundado en las consideraciones expuestas, el Gobierno de la República decretó lo siguiente:

Artículo 1.º Los Archivos de los bienes de las Bailías de patrimonio que fué de la corona en Cataluña y Baleares, de que se hizo cargo el Estado por virtud de la ley de 18 de Diciembre de 1869, pasarán a formar parte de las Bibliotecas provinciales, Archivos generales y Administraciones económicas de Barcelona y Baleares.

Art. 2.º Los documentos existentes en aquellos Archivos se clasificarán en la forma siguiente:

1.º Libros impresos y códices puramente literarios.

2.º Papeles, códices y manuscritos de carácter histórico.

3.º Documentos de interés privado que puedan servir de título para fundar derechos civiles.

Estos documentos se subdividirán en dos épocas: primera, hasta 1760 inclusive; segunda, desde 1761 hasta la actualidad. Los documentos pertenecientes al primer grupo pasarán a formar parte de las bibliotecas provinciales respectivas. Los del segundo se incorporarán a los archivos históricos de Barcelona y Palma de Mallorca; así como los de la primera época del tercer grupo pasarán a los Archivos de las respectivas Administraciones económicas.

Art. 3.º Las anteriores clasificaciones y distribución se harán por el delegado o delegados del cuerpo especial facultativo de Archiveros y Bibliotecarios que el Ministro de Fomento, de acuerdo con el de Hacienda, designe en cada localidad, en unión del jefe de la Administración económica de la provincia.

Art. 4.º Dichos funcionarios se harán cargo desde luego de los Archivos de las Bailías del Patrimonio, a cuyo efecto los Bailes generales les harán entrega de las llaves de los locales donde se hallen establecidos, previa la formación del oportuno inventario.

Art. 5.º El referido delegado o delegados del Ministerio de Fomento y el jefe de la Administración económica darán conocimiento a aquel Ministerio y al de Hacienda en el momento que terminen la clasificación de que trata el artículo 2.º, a fin de acordar la traslación material de los papeles a la dependencia a que correspondan con arreglo a lo dispuesto en el art. 2.º

Art. 6.º Quedan aprobadas las disposiciones de la Junta revolucionaria de Valencia, dictadas en 5 de Octubre de 1868 para la incautación del Archivo de la Bailía del Patrimonio de aquel antiguo reino.

Madrid quince de Abril de mil ochocientos setenta y tres.

El Presidente del Gobierno de la República.—Estanislao Figueras.—El Ministro de Hacienda.—Juan Tutau.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 16 de Abril de 1873.

ORFANDAD DE LA IGLESIA ESPAÑOLA.

¿Cómo va quedando huérfana la Iglesia de los Fructuosos, de los Braulios, de los Isidoros y de los Julianes?

Sus príncipes famosos van cayendo uno a uno y de dos en dos al filo de la espada de la muerte, y no hay quien los reemplace.

Anteayer Taragona, la ciudad de Pablo y de Tecla, la madre de Fructuoso, de Eulogio y de Angurio, la metrópoli que mereció recibir la primera Decretal pontificia y llevó el título de Primada de España, más famosa por su colección de Concilios que por sus muros ciclópeos y por sus restos de la fastuosidad romana;

Ayer Toledo, que entre sus pontífices cuenta tantos doctores y tantos santos, la Iglesia que simboliza y resume con su nombre la parte más gloriosa de la historia de España, cuyo nombre es célebre en todo el orbe católico;

Hoy Santiago, la ciudad del Apóstol de nuestra patria, la de los grandes privilegios eclesiásticos, la que vio sus plazas y sus calles hinchadas de peregrinos;

Almería, Astorga, Barcelona, Huesca, León, Lérida, Mondoñedo, Orense, Pamplona,

Plasencia, Segorbe, Ternel, Vich, y acaso alguna otra iglesia, lloran con motivada amargura una viudez que indefinidamente se prolonga.

¡Casi la mitad de las catedrales españolas llevan luto por sus padres en la fe!

Casi la mitad de las sedes españolas no tienen quien se siente en ellas; los báculos en que se apoyaron tantos venerables Prelados no hallan quien los empuñe; los apóstoles de nuestra patria carecen de sucesores.

Las solemnidades religiosas se celebran sin alegría, como en las familias sumidas en orfandad; el polvo se come el pergamino del ritual de los Obispos, y no hay quien lo sacuda; las ceremonias episcopales se olvidan con el tiempo de no celebrarse; la grey quiere oír la voz de los pastores, pero en vano, porque los pastores han muerto; apenas hay quien ordene nuevos Presbíteros, y quien confirme a los nuevos cristianos.

Como vinda desolada ha quedado la patria que con brio convertía al imperio romano, con sus Braulios resucitaba las escuelas, con sus Braulios, Isidoros, Leandros formaba una filosofía y una legislación cristianas; con cien Obispos destruía a los moros, con Cisneros enviaba la civilización al África y a América, con sus Padres tridentinos contenía y confundía al protestantismo moderno.

Con razón llora de día y de noche, y las lágrimas surcan sus mejillas, y no admite otro consuelo a su dolor que el llanto, y se alimenta con el pan de la aflicción y de la tristeza.

Las casas episcopales se desmoronan; las bibliotecas no se proveen, los altares no se reparan, todo cae y nada es levantado.

Los sacerdotes enmudecen, las vírgenes del Señor viven afligidas, la juventud no tiene dirección, porque los Prelados van desapareciendo, bajando al sepulcro.

Y los que no han muerto, ancianos de muchos días, viven vida de miseria, de soledad y de dolor. Si hablan, sus palabras no son escuchadas, y se busca en ellas algún título de acusación; sus movimientos son expiados de continuo; como sospechosos o criminales les considera la sociedad oficial.

¿Qué se han hecho las grandes alegrías, las magnificencias religiosas, las solemnidades de la piedad, aquellos días en que a cada palabra de la Iglesia surgía un establecimiento grandioso de ilustración y de beneficencia, el paso de los Prelados era señalado con grandes bienes, y a un Obispo sucedía otro Obispo, sin más interrupción que la necesaria para derramar una lágrima de plegaria sobre la tumba del difunto y preparar los regocijos para recibir al sucesor?

Todo ha desaparecido.

Sólo quedan las glorias en la historia, el llanto en los ojos y el duelo en el corazón.

¿Qué algarazas es esa que viene a aumentar la general tristeza? ¿Qué ruido es el que interrumpe el sepulcral silencio? ¿Cuyos son esos gritos de extemporánea alegría?

Son los vítores y los cánticos de triunfo con que el enemigo celebra su victoria momentánea, que cree duradera y definitiva.

Oídles.

Hemos despojado a la Iglesia de sus bienes, y los pueblos la han abandonado.

Le hemos quitado la enseñanza, y ya no educa a las nuevas generaciones.

La religión ha muerto en el corazón de los pueblos, que ambicionan el aire de la libertad, la luz del pensamiento sin trabas, la licencia en la conducta, la justicia nueva y la liquidación social.

Los beatos nos temen, los ambiciosos nos adulan, la juventud es nuestra.

Poseemos los bienes materiales, somos los distribuidores de las ideas, nuestra influencia es omnímoda, gobernamos al mundo.

La Iglesia se desmorona, y no hay quien la repare. Mueren sus Obispos, y no hay quien los suceda. El más profundo silencio solamente responde a nuestra voz.

Bailamos sobre el suelo y debajo los artemosados de los templos, el pueblo se pasea en donde sus padres se arrodillaron, los presbíteros han sido convertidos en escarabajos, y las actrices desenvueltas ocupan el lugar de los Sacerdotes.

Bebemos con los vasos sagrados, las joyas de las Vírgenes adornan nuestras mancebas, reproducimos diariamente el festín de Baltasar y ninguna mano aparece en la pared para asustarnos.

Los cristianos que quedan, como espigas escapadas a la vigilancia de los gavilleros, lloran entre el polvo de las sacristías cubiertas de telarañas, sin que se atrevan a salir de allí. Invocan a su Dios entre gemidos y sollozos, pero su Dios no oye ó no se deja enternecer.

A todo podemos atrevernos, seguros de la impunidad.

Digámos al hombre que es hijo del mono, y el hombre nos creerá.

Enseñémosle que no hay otra vida, y nos quedará agradecido.

Destruyamos la familia, y nos sonreirá el amor libre.

Quitemos la propiedad a los que la poseen, y por uno que nos maldiga, diez, ciento, mil, nos bendecirán.

Declaremos la guerra a Dios, y tendremos partidarios.

Ya no hay doctores que descubran nuestros sofismas.

Ni Obispos que se opongan a nuestras invasiones.

Ni Dios que envíe diluvios ó envíe fuego del cielo.

Como el lobo sobre un rebaño sin pastor, así podemos lanzarnos sobre la espantada grey de Cristo.

No hay remedio para ella. El triunfo es de la libertad y de la razón.

Si hubiera Dios, ¿no habría ya bajado a castigarnos? Si hubiese Cristo, ¿no habría hecho un milagro para salvar de nuestras garras a su Iglesia?

III.

¡Callad, infames! No añadáis combustible al fuego encendido para nuestro castigo. Vosotros, sin saberlo, cumplís las profecías de Jesús. «Vosotros seréis afligidos, nos dijo, y el mundo se alegrará; pero vuestra tristeza se convertirá en gozo.»

Desde lo alto de los cielos Dios ve vuestras infernales orgías, y oye los lamentos de su esposa.

Cuando haya pasado vuestra hora y el poder de las tinieblas, vereis la majestad de Dios, y aturidos ante su mirada soberana, sólo tendréis aliento para exclamar con la mayor consternación: *Erro erravimus.*

Y entonces vuestra confesión no os valdrá.

Vereis a los justos que ahora oprimís sin tasa, sentarse con los santos en el cielo, mientras vosotros seréis arrastrados al lugar de los réprobos, en donde está el fuego sempiterno y el incesante crugir de dientes.

¡Creéis haber triunfado, y ya comenzáis a ser vencidos!

¿No veis a los fieles rehusar vuestros ofrecimientos, sobreponerse a vuestras amenazas, permanecer unidos a la Iglesia a pesar de vuestros esfuerzos para establecer cismas?

¿No veis que la juventud más ilustrada y de corazón más puro huye en masa de vuestras escuelas para buscar la verdadera instrucción en las ruinas de los antiguos Seminarios y conventos?

¿No veis cómo Dios se hace Padre y Pastor especial de las iglesias que quedan huérfanas? ¿Cómo los santos ancianos que han resistido hasta ahora a la pesadumbre de los dolores y a la violencia de la persecución, hablan cuando deben hablar, callan cuando es prudente guardar silencio, y en todo observan una conducta maravillosamente sabia y demuestran un valor y una abnegación de que el mundo no había visto ejemplos desde muchos siglos?

¿No veis cómo Dios envía en cada estación del año numerosos y animosos jóvenes que llenan sobreabundantemente los claros hechos por la muerte en el estado eclesiástico?

¡Ah! callad, callad, blasfemos; no insultéis más la misericordia de Dios.

La religión no solamente vive, sino que revive en el corazón de los pueblos.

Pronto sus clamores serán escuchados, y caeréis heridos por el rayo de Dios.

Pedireis a las montañas que cubran vuestra vergüenza, y hasta las montañas se negarán a vuestras súplicas. Pedireis con gran lamento compasión, y no la hallareis en ninguna parte: Dios se reír de vosotros.

Entonces cesará la orfandad de las iglesias. La serie de los Obispos será reanudada, sucediendo a los mártires de vuestra crueldad otros Prelados dignos de los que merecen y de la misión restauradora que el cielo les confió.

Acaban de cumplirse las profecías del dolor: las de la gloria y del triunfo pronto se verificarán.

ORDEN PÚBLICO.

La circular dirigida últimamente por el centro federal de elecciones demuestra que los federales no se duermen sobre las pajas y que trabajan activamente por obtener el triunfo definitivo sobre mistificadores, benévolo y unitarios.

Los del centro (ciudadanos Rispa Perpiñá, Cala, Córdoba y López y otros) ven un pecado de origen en la actual República por el solo hecho de haber nacido inmediatamente después de la monarquía, y también porque sus leyes, sus empleados y muchos de sus mismos defensores y mantenedores de ahora lo eran de la monarquía saboyana, y así lo declaran en términos claros y comprensibles.

Y no son infundados nuestros recelos, añaden; personas que, sin ser republicanas, ocupan altos puestos en la República; personas que han intervenido poderosamente en los destinos del país en los últimos tiempos de la monarquía, y en virtud de cuya influencia cobran del presupuesto multitud de importantes funcionarios públicos, hacen cundir la alarma en las clases pudientes, mintiéndoles terribles trastornos al advenimiento de la federación, que motivarán, en su sentir, una intervención extranjera, y por todas partes difunden la necesidad de volver los ojos a una República conservadora que les vuelva y conserve su eclipsado prestigio. Estos hombres han de ejercer gran presión, quizá en el ánimo del Gobierno, y con certeza en muchos centros oficiales, motivando serios conflictos, si aquel no da muestras de una gran virilidad, en el consentimiento de que por nadie se coarte en lo más mínimo la libertad en la emisión del sufragio.

Además de diferentes consideraciones políticas, y expuesto el programa esencial del Centro, este continúa diciendo:

«Anheló el Centro que la Asamblea Constituyente acabó con todos los desórdenes que resul-

tan de la ingerencia de los poderes de la provincia en los asuntos del pueblo y del poder central en los asuntos de la provincia; de la no separación de la Iglesia y del Estado; de los bosques de bayonetas a disposición de los gobernantes; de la justicia oficial; de la explotación del brazo por el capital, y de tantos y tantos abusos que reclaman trascendentes reformas, que varíen las condiciones de vida del pueblo español, y lo empujen por la senda de la civilización colmada de prosperidad y de ventura.»

Y termina declinando toda responsabilidad de las espantosas catástrofes que tendrían lugar en el caso de que una mayoría doctrinaria traída por la violencia y por los esfuerzos del elemento oficial, bajo el que se esconden los enemigos de la república se apoderen del Gobierno.

De manera que aceptado el retraimiento por los partidos monárquicos, los republicanos se encargan de hacer sonadas las elecciones, si estas tienen lugar, y harán que la cuestión de orden público dependa de las diferencias entre federales y no federales.

La *Correspondencia*, que anoche viene repartiendo mentís a diestro y siniestro, niega todo fundamento a la noticia de haberse tratado por los ministros de la oposición de Rubau Donaden contra la fiesta del *Dos de Mayo*. También asegura que ni el Sr. Figueras, ni nadie ha recibido el documento del *Estado Catalán*, relativo a la cuestión artillera, y eso que el documento se ha publicado por toda la prensa, y que un periódico asegura no tener nada de extrañas las exigencias de dicho centro político, puesto que el Sr. Figueras es su presidente.

Peró los periódicos siguen creyendo ciertas las exigencias antipatrióticas del Sr. Rubau formuladas ante gran número de personas, y de los comandantes de la milicia. Podrá el Gobierno dar más o menos importancia a la exigencia del demagogo catalán; podrá acceder a ella, dando un lamentable espectáculo a los españoles; pero, como dice un periódico liberal:

«No se evitará que de una manera ó de otra, pública ó privadamente el pueblo de Madrid conmemore la fecha en que cara a cara desafío y humilló al gigante de la guerra; que no es fácil empresa la de borrar páginas en la historia que se graba en la memoria de las naciones.»

Lo cierto es que las gentes se preguntan si el pueblo de Madrid sentirá hoy un miedo que no tuvo el 2 de Mayo de 1808.

Un periódico republicano ha sido el primero en anunciar que en la gran manifestación que se prepara por los intransigentes el domingo se pedirá el desarme de la Guardia civil, pensamiento, añade otro periódico, que sólo puede ocurrir a quienes deseen ver cerradas las cárceles y presidios. Parece que los autores de este singular propósito han expuesto ya su pretensión al ministerio, y que como este no la ha creído prudente ni hacedero, fian su éxito a una manifestación *rudosa*.

En la fábrica de tabacos ha habido también ciertos hechos que, según *La Epoca*, son los siguientes: Hace algún tiempo fué expulsado de dicha casa un operario por faltas que le llevaron a poder de un juez y de un carcelero; el nuevo administrador de la fábrica ha admitido al operario, a pesar de las representaciones hechas por el personal, que abandonó en masa sus destinos vista la terquedad del jefe en favor del antes expulsado. Esto ha producido alguna excitación en el establecimiento cuyo mal servicio redundará en perjuicio del público y de la Hacienda.

También es curioso conocer las siguientes preguntas formuladas por un periódico republicano, y relativas a un atentado ineficaz:

«¿Es cierto que no há muchos días, un juez de primera instancia de esta villa fué maltratado hallándose en ejercicio de sus funciones en la sala de Audiencia?»

«¿Es cierto que el agresor está recientemente nombrado para un puesto de confianza en la administración pública de Filipinas?»

«¿Es cierto que el motivo de esta agresión es la difícil apuesta, dentro de la ley, por el juez, a facilitar un expediente de indulto de otro ciudadano, también nombrado estos días para desempeñar un cargo en Filipinas, que está sujeto a las multas de una sentencia ejecutoria?»

«¿Es cierto que, procesado el agresor del juez, este ha sido objeto, primero de elevadísimas insinuaciones, y luego de indicaciones de más fuerza y persuasión para que eche tierra al asunto?»

Aunque la persona que nos suministra estos datos es de crédito, nosotros aun vacilamos en dársele, y deseamos, por bien del país y por honra del poder judicial, que sean puras invenciones.

El general Velarde sigue mostrando una gran confianza en el restablecimiento de la disciplina militar de las tropas de Cataluña; pero aun no da seguridades más que de las de su inmediato mando, según *El Tiempo*.

En lo de Manresa, según un periódico, hubo momentos de verdadero peligro de que se vertieran ríos de sangre. Un cabo de artillería fué preso en el instante de querer disparar un cañón contra una compañía del regimiento de Málaga que estaba ya a treinta pasos del arma. «El cabo insubordinado no ha recibido todavía, que sepamos, un castigo ejemplar», añade el mismo diario.

El ministro de la Guerra ha dirigido una circular al ejército de Cataluña, manifestándole que el Gobierno le quiere mucho y no lo desolvará, y encareciendo las excelencias de la disciplina, de la que espera sea modelo el ejército de Manresa y Falset, Reus y Barcelona.

También el general Contreras ha dado a luz un manifiesto disculpándose de todos los cargos que se le han hecho, atribuyendo a otros la falta de disciplina que se notó en el ejército de Cataluña desde que se proclamó la República y acusando, sin nombrar a nadie, a las autoridades que en aquel día mandaban en el Principado de tener tramada una conspiración, sobre lo que dice:

«Lo digo muy alto y con toda la lealtad de mi carácter: en Barcelona se quiso hacer con el ejército un pronunciamiento en contra de la República, y no se llevó a efecto porque a los conspiradores les faltó el brio y la entereza para cumplir sus bastardos compromisos, en vista de la imponente actitud del pueblo catalán, que

fraternizando con las tropas, desbarató por completo el plan liberticida.

Habiéndose reunido en Barcelona, dejando desamparada la montaña, más de veinte batallones de infantería, un regimiento de artillería, seis escuadrones de caballería, todos los carabineros y la Guardia civil de la provincia. Con esta acumulación de fuerzas en la capital, claro es que se dejaba abandonadas al carlismo todas las zonas de operaciones donde guerrearán las columnas respectivas.

Gerona, Berga, Solsona, Cardona, Igualada, Manresa, Vich y otros muchos puntos importantes quedaron a merced de los partidarios carlistas; y cuando los criminales instigadores comprometieron con su conducta ineficaz a los jefes y oficiales, dando motivo a que pueblo y soldados los creyeran cómplices del liberticidismo que se tramaba, los autores huyeron dejando a aquellos comprometidos en medio de dos contrarios impulsos.

No sin hacer grandes elogios de la disciplina y de la subordinación, y recomendándolas a las tropas como cosas absolutamente necesarias en todo cuerpo militar, dice el general Contreras que él ha trabajado mucho y bien por estas virtudes, que a él se deben la creación de nuevos batallones, el restablecimiento de la subordinación militar, en una palabra, todo lo que, amen de grandes esfuerzos, se encuentra hoy el general Velarde para lograr un, por lo visto, fácil triunfo. De manera que si este jefe logra sus intentos, a nadie le debe más que al general Contreras.

Segun el diario noticiero perpetuamente ministerial, es de todo punto falso lo que se dice ocurrido en Irun respecto a ineficaces abusos cometidos por los soldados de la columna Morales.

Recuérdese que muchos testigos oculares lo han denunciado a los periódicos de Madrid y del extranjero, que en la frontera ha causado gran sensación, que se citan poco menos que los nombres de los agraviados, y nótese también que el fundamento de la negación de *La Correspondencia* se reduce, según *La Epoca*, a que, preguntado por telegrafo el comandante militar de Irun sobre estos sucesos, ha contestado que no tiene noticia de ningún hecho grave, faltando ahora saber qué tiene gravedad para el susodicho comandante.

A un periódico escriben lo siguiente, relativo a la conducta de los federales que acompañaban a una columna salida de Albacete en persecución de una imaginaria partida:

«Llegados a Villargordo, y alojados en casa de sus correligionarios, dice el periódico republicano, empezaron a recorrer el pueblo, dirigiendo insultos a personas inofensivas, por el enorme delito de no ser federales.

Llegada la noche, el propagandista principal de la columna, que aspira nada más que al modesto cargo de embajador en París, reunió en un corral a sus correligionarios y a cuantos curiosos quisieron asistir, y colocándose sobre un montón de basura, dirigió la palabra al auditorio con tal comedimiento y templanza, que no hubo más que oír.

Las imágenes más brillantes, los rasgos más sublimes de elocuencia brotaban de sus labios con una facilidad fabulosa.

«Que los Curas eran unos pillos, que prostituían a las doncellas.» «Que los juzgados de primera instancia eran focos de corrupción, que no administraban justicia porque había jueces imbéciles y venales, etc., etc., etc.»

Los propósitos del orador eran, según decía, levantar el espíritu de los habitantes de este pueblo en sentido federal, y lo consiguió de tal manera, que muchos republicanos abandonaron el local antes de que terminase su perorata, diciendo que primero votarían a un carlista que a un federal.

A la siguiente, S. salieron de este pueblo con dirección a Puenteasa, y habiendo obtenido permiso de los Sres. Gosalvez para visitar su fábrica, pagaron la condescendencia y la atención de estos señores, indicando a sus operarios a declararse en huelga exigiendo aumento de jornal.

Esto, y nada más que esto, fué lo que hizo la columna salida de Albacete.

Con dichas gentes no hay duda que se restablecerá el orden social y que la República adquirirá toda la honra que necesita.

En Pozoblanco (Córdoba), célebre por el cañón que tenían sus nacionales amadeistas, hay excitación comunista alimentada por anónimos y carteles en que se excita al pueblo a repartirse una delhesa de la vecindad.

El Sr. Guinea, incomparable gobernador de Ciudad-Real, prosigue su pelea contra la diputación provincial, cuyas sesiones acaba de suspender.

Séase.

Los que en Málaga invadieron los edificios públicos, destruyeron el mobiliario y quemaron los expedientes; los que se apoderaron del vestuario y material de guerra que por valor de algunos millones había en los cuarteles de dicha ciudad; los que han destituido ayuntamientos y conquistaron a cañonazos y en descomunal batalla el castillo del conde de Corbo defendido por la familia del administrador, y mataron a este y a otro criado, y robaron el castillo y públicamente vendieron los despojos de los vencidos, han sufrido ya la pena condigna de sus crímenes.

¿Saben nuestros lectores cuál ha sido este terrible castigo? Pues se ha reducido a la expulsión de la milicia de Málaga de algunos de estos malandrines.

Pero hé aquí que ayer anunciaba *La Correspondencia* la llegada a Madrid de un tal Carvajal, que viene dispuesto a hacer la luz en todo lo que al pueblo malagueño, a quien e supone calumniado por la prensa de Madrid, se refiere.

Aunque oscurantistas, deseamos ver esa luz que borre las siniestras sombras extendidas sobre la honra de Málaga.

De Granada escriben a *La Esperanza* dando cuenta del mal estado de aquella población, de la que se ausentan muchas familias. Al ayuntamiento se había presentado una proposición pidiendo el derribo de varios conventos, y se quiere también destinar una iglesia para cuartel de voluntarios.

No queremos dejar de consignar el rasgo de valor, aunque es muy frecuente, de varios liberales que insultaron soezmente a los presos carlistas que el día 13 fueron sacados de la Alhambra para llevarlos a Cádiz.

A treinta ascienden los ayuntamientos destituidos por el gobernador de Huelva,

cuyo hecho se encargará de comentar el puritano y severo ministro de la Gobernación.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Escasas son las noticias que, dan los periódicos de anoche. Ayer dijeron que la facción Lizarraga había sido deshecha, y anoche escribía *La Política*:

«En los círculos militares se decía esta tarde que la facción Lizarraga, que venía perseguida por las columnas Loma y Cuencu, y a cuyo encuentro salió de Zumárraga otra al mando del brigadier Castillo, habría quedado completamente destruida, si el capitán general de las Provincias Vascongadas y Navarra, que se hallaba en Vitoria, hubiese hecho una salida desde esta ciudad con las fuerzas de que podía disponer, combinada con la marcha de aquellas columnas.

No sabemos las causas que habrán podido influir en la inacción del general González, aún no bien restablecido de una contusión que recibió en el primer encuentro con los carlistas, pero si que los militares no aciertan a explicar su conducta pasiva en esta ocasión.

En el mismo periódico leemos: «Hoy se ha dicho que el joven duque de Medinaceli se ha decidido en favor de la causa carlista y entrado en Navarra en calidad de ayudante del general Elío.

Aunque la noticia se daba como positiva, nos resistimos a creerla. Si fuese cierta, sería una nueva prueba de que el carlismo va ganando tanto cuanto pierde la situación con sus debilidades unas veces, con sus violencias otras y con su desquiciamiento siempre.

El Diario Español afirma la anterior noticia diciendo:

«El primogénito de la casa de Medinaceli es el grande de España a que nos referimos en otro lugar, que ha marchado a unirse con los carlistas.

Dice *La Correspondencia*:

«En el Consejo de ayer, como anoche indicamos, se trató, entre otros asuntos, del abono de los suministros del ayuntamiento de Bilbao a la guarnición, asunto que había motivado la venida de dos individuos de aquella corporación, y se acordó que se consideren dichos suministros como hechos al ejército en campaña.

—El gobernador de Navarra ha pedido al Gobierno autorización para adoptar algunas medidas de carácter urgente, que este ha concedido con ciertas limitaciones, según anuncia un periódico.

—En una carta particular del general Nouvilas a un alto personaje político, fechada el 12, continúa manifestando gran confianza en sus proyectos para dar un golpe seguro a los carlistas del Norte.

El Tiempo dice:

«Se ha mandado fortificar con toda urgencia el pueblo de Irún, para ponerlo a cubierto de un golpe de mano.

El Imparcial da esta mañana las siguientes noticias:

«Las fuerzas del ejército han cruzado ayer algunos disparos con los carlistas en los alrededores de Subijana.

—La facción Dorregaray marchaba ayer en dirección de Oñate.

—La facción de Celedonio Iturralde, compuesta de unos 200 hombres, se dirigía ayer hacia Nanculars. Advertido de su paso el teniente coronel de Lusitania, Sr. Castro, salió al frente de 80 caballos de su regimiento y una compañía de la Constitución y alcanzó a los carlistas en Subijana, de cuyo puente se habían posesionado, mostrándose resueltos a defenderlo. Atacados vigorosamente por la columna los facciosos huyeron, batiéndose primero en retirada y dispersándose después en dirección de la montaña activamente perseguidos y hostigados por un nutrido fuego que duró más de dos horas.

Todavía no se tienen detalles precisos de este hecho de armas, ignorándose por consecuencia las pérdidas de los carlistas.

—La partida de Ollo y Dorregaray, en su marcha hacia las Amezcuas, hizo fuego sobre un tren en Alegría.

—Los alcaldes de Pamplona regresarán esta noche a aquella capital, después de haber arreglado con el Gobierno algunos detalles referentes a la administración de aquella provincia.

—La *Montaña*, periódico federal de Pamplona, dice que lo excesivo de las exacciones que aquella capital tiene que sufrir para suministrar raciones a las columnas que de la plaza salen a operaciones y a las 2,800 plazas que por término medio permanecen inactivas en la misma, han ocasionado ya conflictos al ayuntamiento, que no encuentra medios de poder dar tanta ración de carne, careciendo de fondos para entregar su equivalencia en metálico, pues tiene que desembolsar más de 10,000 reales al día para cubrir dichas atenciones.

—Las columnas de Loma, Cuencu y Morales, advertidas convenientemente de los movimientos de la facción Dorregaray, han ocupado las posiciones convenientes para batirla.

—Por Arrozón prisioneros anteayer 300 infantes y 30 caballos carlistas, que al parecer trataban de pasar el Arga por Larraga, Miranda ó Berbinzana. En tren especial han sido enviados a Miranda por Tafalla 190 hombres y un capitán de ingenieros para trazar las obras de defensa del puente.

—Para reforzar la columna del coronel Martí han salido de Pamplona para Irún 190 movilizados.

—Se ha dado orden al comandante militar de Pamplona para que entregue al gobernador, sacando las del parque, las armas que necesiten los voluntarios.

—El batallón de voluntarios de Pamplona ha quedado ya organizado, constando de siete compañías de 90 hombres.

CATALUÑA.—Dice *La Correspondencia* de anoche:

«La mujer del jefe carlista Saballs, que se hallaba en la frontera francesa, y según noticias, contribuía en gran manera a auxiliar a los carlistas, ha recibido orden de abandonar el territorio francés. También han sido internados ó enviados a la frontera de Alemania algunos carlistas que se habían dirigido desde el centro a las inmediaciones de los Pirineos.

—Un despacho de Perpignan, con referencia a noticias de Arenys de Mar, dice que un hijo del infante D. Enrique de Borbón, al frente de una numerosa partida, ha detenido un tren, obligándole a volver a Girona.

—La facción Tristany, que había pasado el Ebro y penetrado en Aragón, ha repasado el río y vuelto a sus antiguas posiciones.

—La facción carlista que pasó a Aragón y entró en Tamarite, estuvo también en Benavente, Alcampel y otros pueblos. De este se llevó en

rehenes al ayuntamiento, y de Benavente al alcáide, al diputado provincial Sr. Lasserre, sobrino del diputado Sr. Moncasi, a D. Ignacio Martínez, pariente del mismo, y otras personas.

El Tiempo añade: «Mañana llegarán a Puigcerdá los efectos de guerra necesarios para la mejor defensa de aquella población.

—El cabecilla Camats, con su gente, repasó esta mañana el Ebro y se dirige a Cataluña.

Dice *El Debate*:

«Un telegrama de Lóndres dice que Menotti Garibaldi se dispone a venir a Cataluña a combatir a los carlistas. Sin duda por esta razón, el Gobierno no ha resuelto la cuestión de artillería.

Con Garibaldi (Menotti) y Lostau, comandante general de francos catalanes, que, según algunos aseguran, también lo es del cuartel general de Velarde, puede darse por concluida la campaña carlista.

En *El Imparcial* de esta mañana leemos:

«El cabecilla Tristany se dirigía ayer hacia la Póla de Segur, perseguido muy de cerca por una columna de cazadores de la Habana.

—El comandante militar de Puigcerdá, al ser atacada la plaza por los carlistas, publicó un orden imponiendo pena de la vida al que hubiese de capitular. La facción acometió a la plaza tres veces y las tres fué brillantemente rechazada.

—El día 13 se hallaba Saballs en Castellar de Noya, y el 14 marchaban sobre su facción y dándole alcance las columnas del brigadier Campo y el coronel Vega.

—El vapor *Lepanto* ha salido ayer de Barcelona para Palamos, transportando armas, municiones y un batallón del regimiento de Navarra, que va a operar en Girona.

—Una banda carlista mandada por el cabecilla Gargallo se dirigía ayer desde Granadella a Juncosa.

—El general Velarde, que continúa en Prats de Lluçanés, ha dispuesto sus fuerzas de manera que cubran los pasos probables de retirada de la facción Saballs, si como todo hace creer caen sobre ella las columnas que la persiguen.

—Han sido fortificados por orden del general en jefe del ejército de Cataluña, Berga, Bagá y Ripoll.

—Desgraciadamente, se confirma de una manera indudable, que en la guarnición de Berga hubo jefes desleales, que después de entregada la plaza, han abrazado la causa de don Carlos.

En la parte en que Saballs da cuenta a D. Alfonso de la rendición de Berga, escribe las siguientes textuales palabras:

«Las pérdidas del enemigo consisten en 150 muertos y 500 prisioneros, entre ellos un comandante, un capitán, tres tenientes, tres alféreces, tres sargentos primeros y seis segundos; estos y los soldados se han afiliado voluntariamente para continuar con nosotros la campaña, y los que por enfermedad u otros motivos no hemos admitido, se les ha expedido sus licencias absolutas. Por nuestra parte, tenemos que lamentar un capitán y dos individuos muertos y 20 heridos.

ARAGON Y MAESTRAZGO.—Confusas son las noticias de este territorio, que dan los periódicos: después de haber dicho que Tristany, Valles y Pinol (a) Panera, habían pasado el Ebro con numerosas fuerzas y vuelto a reparar, dice *El Diario Español*:

«Las facciones que desde Tarragona se han dirigido a Valderrobles y Beceite no son, según opinión del gobernador de Teruel, procedentes de aquella provincia, sino las que ya había en el país. Parece ser que aquellos no han pisado todavía el territorio de Teruel.

Y añade *El Imparcial* de esta mañana:

«Suponíase que las facciones de Tarragona habían entrado en el distrito de Aragón, dirigiéndose a Valderrobles y Beceite: esta noticia está desmentida oficialmente, pues las partidas que van hacia aquellos puntos son las mismas que vagan por el territorio.

Y la *Gaceta*, en su sección de noticias, dice esta mañana también:

«Según telegrama del gobernador de Zaragoza, ha desaparecido el peligro en Caspe: la facción del cabecilla Panera, compuesta de 800 infantes y 50 caballos, ha pasado el Ebro.

Y *El Tiempo* escribe:

«La columna del brigadier Villacampa, perseguida de cerca esta mañana a la facción Vallés, compuesta de 1,100 hombres.

«En qué quedamos? Estas numerosas fuerzas carlistas son, en efecto procedentes de Cataluña, ó es que ha empezado una sublevación importante en Aragón y el Maestrazgo?

Pero hay más. *El Tiempo* sigue diciendo: «En los pueblos de Valderrobles y Beceite entró ayer una partida y sacó un tercio de contribución en cada uno de ellos.

—La facción Cucala entró ayer en Cherta, perseguida por la columna del brigadier Villacampa.

—En el Maestrazgo se presentaron ayer tres partidas, que recorrieron los pueblos sin que fueran molestados por nadie.

Y añade *El Imparcial*:

«En Alcañiz se han reconcentrado los voluntarios de todo el distrito, habiendo llegado ya a aquel punto 30 de Valderrobles, 42 de Cretas y 51 de Arnes.

—Anteayer llegó a Tortosa el correo de Valderrobles sin la correspondencia, por haberse apoderado de ella la facción Pinol en Venta del Moreno, término de Prats de Compte.

A una hora de dicho lugar halló el peatón al brigadier Villacampa, en Venta del Fangar, disponiéndose la columna a marchar contra los carlistas, que se hallaban emboscados en los pinares de Venta del Moreno.

—Ha llegado a Adzaneta el cabecilla Benito al frente de 60 hombres.

—Según telegrama del gobernador de Teruel, no se tienen noticias de las facciones que procedentes de Tarragona habían penetrado en aquella provincia, pero se cree que han vuelto a reparar el Ebro.

—Cucala, indultado según un periódico de anoche, aseguran las noticias oficiales que había entrado en Cherta al frente de 100 hombres, en donde exigió raciones y 300 duros de contribución: desde allí repasó el Ebro, dirigiéndose a Tibentoi, donde interceptó un pliego dirigido al brigadier Villacampa.

Y la *Gaceta*, en la sección de noticias, dice:

«El gobernador de Zaragoza participa que la columna del brigadier Villacampa iba cerca de la facción, y que hay otras dos columnas interpuestas entre Mas y Caspe.

—Según telegrama del general segundo cabo de Barcelona, el cabecilla Tristany se dirigía a Póla de Segur, y le persigue la columna

de cazadores de la Habana. El cabecilla Cucala entró ayer mañana con 1,000 hombres en Cherta, exigiendo 200 duros de contribución; pasó el Ebro dirigiéndose a Tiventes é interceptó un pliego dirigido al brigadier Villacampa.

«Lleva Cucala 1,000 hombres, ó ha puesto la *Gaceta* un cero de más, ó es otra fuerza la que ha entrado en Cherta?

Por último, *El Diario Español* da las siguientes noticias:

«Ayer se colocó en Calamocha, pueblo cabeza de partido de la provincia de Teruel, un retrato de Carlos VII en las paredes de la iglesia. El alcalde y promotor fiscal quisieron arrancarlo, pero los grupos se opusieron, exigiendo se quitase también en su caso la bandera republicana, sin que hasta ahora se sepa si a pesar de las disposiciones adoptadas por aquel alcalde, se ha restablecido el imperio de la ley.

—En confirmación a la noticia respecto al motín de Calamocha, podemos añadir, refiriéndolo a detalles posteriores, que no habiendo podido hacerse obedecer el juez de dicho punto, como tampoco el alcalde, tuvo que valerse de los presos para apaciguar la sedición y quitar el retrato de Carlos VII.

—Semejantes absurdos solo se ven durante una época como la presente. Cuando hay que echar mano de los presos para conservar el orden, no hay que decir cuál será la fuerza moral y material del Gobierno y sus representantes.

En su parte oficial dice hoy la *Gaceta*:

«**Vascongadas y Navarra.**—La facción Ollo-Dorregaray se dirigía ayer a Oñate perseguida por tres columnas.

El teniente coronel Casero, de Lusitania, con 80 caballos de dicho regimiento y tres compañías de la Constitución, alcanzó en el puente de Subijana a la facción de Celedonio Iturralde, de cuya posición la desalojó, obligándole a batirse en retirada y a dispersarse en la montaña.

De los periódicos oficiosos tomamos las siguientes noticias:

«El cabecilla Roche con 150 hombres entró ayer en Puentealeón (Albacete) saliendo luego en dirección a Ontur.

—En la provincia de Burgos apareció el cabecilla Caracnel, al frente de unos 60 hombres.

—En Ceuta ha sido sumariado un cabo del regimiento Fijo que empezó a dar vivas a Carlos VII y maltrató a varios soldados que se negaron a secundarle.

—Con la multa de 500 a 1,000 rs. ha amenazado el cabecilla Saballs a los carreteros y demás conductores de transportes que hacen el servicio para la alta montaña, en caso de que conduzcan periódicos liberales. Esto por la primera vez, pues en caso de reincidencia les amenaza con la pena de muerte.

—Después de referir *La Montaña Aragonesa* de Huesca la ocupación en Monzon de 27 armas y la prisión de 12 conspiradores carlistas, como habíamos dicho, añade:

«Asimismo, y por idénticas ó parecidas razones, fué preso un sargento de la guarnición del castillo de dicha plaza, el que luego consiguió fugarse. Parece ser le atribuya la intención ó compromiso de entregar el castillo.

—Esta mañana a las tres han sido embarcados en el vapor *Paseos*, surto en San Sebastián, los 77 prisioneros carlistas que se hallaban presos en aquella plaza, incluidos los que condujo ayer el brigadier Morales.

—Un despacho de Lisboa dice que el marqués de Vallada había informado al Gobierno de que los carlistas reunían hombres en Envas.

—En el Consejo de ayer se trató de las gestiones iniciadas por el Gobierno francés a favor del prisionero carlista conde de Boral, súbdito francés, que debe ser enviado a Ultramar con otros prisioneros, y el Gobierno francés, que en estos momentos se muestra notablemente deferente con el español, ha intercedido por dicho señor, que se encuentra en Barcelona.

—El jefe del primer tercio de la Guardia civil ha oficiado hoy desde Laguna, partido de Buitrago, término de Somosierra, que ayer a las seis y media de la tarde se presentaron unos cuarenta hombres en el sitio titulado Fuente de Santo Domingo, todos ellos armados y montados. Anoche a las doce debió salir en su persecución fuerza de la Guardia civil y algunos vecinos armados.

—En Barcelona hay 65 prisioneros carlistas, procedentes de Lérida y Girona.

—Hoy han salido de Madrid, para embarcarse en Cádiz con rumbo a Canarias, 78 carlistas prisioneros, entre los cuales se encuentra el Cura de Alençon.

—En Cádiz hay 134 prisioneros carlistas, únicos que existen en el distrito de Sevilla, los cuales no han podido ser embarcados a bordo del vapor *Madrid*.

—La partida Solano, que fué ayer batida cerca de Santander, se ha internado en la provincia de Burgos.

Al *Diario Español* le escriben de una de las provincias inmediatas a Madrid, dándole cuenta de haberse recibido en aquel gobierno una circular reservada, que copiada al pie de la letra dice así:

1.º Los gobernadores detendrán a todos los que concepción cómplices ó encubridores de la rebelión carlista, poniéndolos a disposición de los jueces de primera instancia dentro de las veinticuatro horas.

2.º Si lo creyeren necesario pedirán a los jueces mandamiento para allanar cualquier morada.

3.º Como para dictar auto de prisión basta cualquier indicio, los jueces dictarán auto de prisión contra los detenidos.

4.º Con arreglo a la circular del ministro de Gracia y Justicia, los jueces entregarán a los presos a la autoridad militar.

5.º Este los considerará como prisioneros de guerra y los transportará a Canarias ó Cuba.

De este modo, sin salir de la legalidad ni de las garantías, se provee a la necesidad urgente de la represión, y si algún funcionario no cumpliese estrictamente estas órdenes, dará V. S. parte para proveer lo conveniente.

Algunos periódicos de la noche reproducen también el anterior documento, cuya importancia comprenderán nuestros lectores, sin necesidad de que nosotros se la indiquemos; creemos, sin embargo, útil dar a conocer los comentarios y la opinión de la prensa liberal sobre esta verdadera ley de sospechosos, que si bien es cierto que se dirige contra el partido carlista, puede aplicarse a otros, estando como estamos dentro del período electoral y habiendo como hay autoridades tan poco escrupulosas cuando se trata de servir a los intereses del Gobierno ó de su partido.

El Debate duda que esto sea cierto, y pro-

gunta, caso de serlo, ¿qué garantía tienen los ciudadanos honrados de cualquier opinión que sean contra las arbitrariedades de un proconsulillo republicano?

El Eco de España asegura que no hay ejemplo en el mundo de documento semejante, ante el cual son baladíes las leyes de proscripción confeccionadas por todos los Gobiernos del mundo en todos los tiempos.

El Diario Español insiste en que el documento anterior «es de tal gravedad, que hace necesario que el Gobierno cuanto antes haga luz sobre él», y *El Imparcial* por último, después de copiarle, dice lo siguiente:

«Cumpliendo con lo que debemos a nuestra habitual buena fe é imparcialidad, debemos decir que los periódicos carlistas, cuyos redactores, ó por lo menos algunos de ellos, han tenido conocimiento de esta copia, nada dicen de ella; aunque también es verdad que puede haberse contenido el temor de ser denunciados, visto el procedimiento que con ellos comienza a emplearse.

De todas suertes, y habiéndose hecho eco algunos diarios de anoche de tal documento, guardamos con impaciencia la *Gaceta* de hoy para ver si rechaza como apócrifa la circular copiada.

A pesar de estas excitaciones, la *Gaceta* de hoy no dice una palabra de este documento, ni le desmiente, como piden los periódicos citados.

En cuanto a lo que se refiere a los redactores de los periódicos carlistas, hemos de decir a *El Imparcial*, que asistiendo, como asistían, diariamente al salón de conferencias, no pudieron menos de enterarse de la circular en cuestión, que era asunto de todas las conversaciones; pero que la posición en que la circular del Sr. Sagasta, nos equivocamos, del Sr. Salmeron y Alonso, los ha colocado, no juzgaron prudente hablar de ella por temor de ser conducidos a Cuba ó Canarias, por los que hasta el 11 de Febrero han estado sosteniendo que no se cometían delitos por medio de la prensa.

No es *La Verdad* el único periódico carlista que ha sufrido ya los rigores de la circular del liberalismo ministro de Gracia y Justicia, el demócrata puritano Sr. Salmeron. También otro apreciable compañero, *La Reconquista*, ha excitado el celo de un fiscal, según nos hace saber en el siguiente suelto:

«Hemos comenzado a sentir los efectos de la democrática y republicana circular del ministro de Gracia y Justicia.

Nuestro número del 1.º de Abril ha sido denunciado por un suelto, según parece, en que habíamos de la insubordinación de un batallón en Lérida.

En otro tiempo los periódicos liberales hablaban del Calvario de la prensa.

Ahora, en que el sol de la República nos alumbra, nos toca a nosotros sufrir los rigores del astro.

Verdad es que en tiempo de los moderados más moderados, nuestros periódicos eran perseguidos como enemigos del Gobierno y de la sociedad. Y ahora, como enemigos de la libertad y del Gobierno, somos igualmente perseguidos.

Bien que los tribunales de justicia cumplan con las instrucciones del ministro del ramo, sobre todo después de haber amenazado este señor con dejar cesantes a los funcionarios que se desdienten.

Pero ese celo que los tribunales despliegan contra los periódicos carlistas, ¿se ha desplegado también para averiguar el nombre de los asesinos de Azcárraga y el de los del general Prim?

Es de esperar que no pararán en esto los efectos de la famosa circular, y que la prensa carlista, donde no ha succumbido a la ferocidad de algunos porristas, se declarará en huelga forzosa por no tropezar en su camino con fiscales republicanos.

¡Oh libertad, cómo te han puesto!

Según *El Imparcial* y otros periódicos, el gobernador de Badajoz ha propuesto la suspensión de las elecciones de diputados provinciales en varios pueblos: en Calamocha ha habido una ligera sedición; en Málaga se han verificado algunos robos por supuestos voluntarios que tratan de descubrir supuestas conspiraciones; en Jerez se ha verificado una manifestación de trabajadores pidiendo trabajo y reformas y la armonía del capital con el trabajo, sin duda bajo la base de a peseta por hora; el marqués de Valletroz, que residía en Valenuta (Badajoz), ha tenido que huir a Portugal, no sin ver ocupadas y arrasadas sus propiedades por los vándalos-comunistas de dicho pueblo y en Alhama de Aragón los federales acometieron en noches pasadas a los carlistas, pero aquellos salieron mal parados.

El Excmo. señor Obispo de Jaén, al saber la noticia de la enfermedad y de la muerte del sabio y virtuoso Cardenal Arzobispo de Santiago, nos dirige la siguiente carta que publicamos gustosos, para que sea conocida de los católicos. En ella se hace justicia y se ponen de relieve por otro insigne Prelado la gran virtud y el profundo talento que unió a una ardiente caridad, formaban los rasgos distintivos del carácter del Cardenal García Cuesta.

He aquí la carta a que nos referimos:

«Señor director de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*.

JAÉN, 15 de Abril de 1873.—Mi estimado amigo: he recibido un telegrama fechado en Santiago el día 13 a las seis de la tarde y suscrito por el secretario del Excmo. señor Cardenal Cuesta. En dicho parte se me anuncia la triste nueva de haberse sacramento y enfermo de mucha gravedad aquel eminente Prelado.

Tal noticia ha conmovido mi ánimo recordando con fundamento la vida que fué mi compañero en las Cortes Constituyentes, a quien debía yo muy estrecha amistad, y a quien todos, Pastores y ovejas, guardamos en España profunda consideración. Me consta además lo respetado que era su nombre en Roma, y la justa nombradía de que gozaba en el orbe católico.

Con motivo de las circunstancias, he tenido ocasión de conocer más a fondo las brillantes prendas de que estaba adornado el señor Arzobispo de Santiago. Hombre de seso, de estudios sólidos y de muy fácil penetración, siempre daba con el nudo de las dificultades y las resolvía con precisión y claridad enviables. Nunca me excusó el consejo, ni disimuló su modo de pensar en cuestiones gravísimas. Recuerdo que en la última carta me decía aludiendo a negocios importantes: «Tal cosa he pensado y escrito. No sé hacerlo mejor». Difícilmente pudiera

hacerse tan bien lo que el Cardenal García Cuesta no sabía hacer mejor.

Llega un segundo telegrama de Santiago anunciándome el haber fallecido el señor Cardenal el día 14, a las cinco y media de la tarde. R. I. P.

Se me arrasan en lágrimas los ojos. Vuelvo la vista hacia el venerable anciano de Zaragoza, mi compañero de hospedaje en el convento de la Minerva en Roma y de comision en la *De fe del Concilio*. En él buscaba el consuelo que he perdido. No lo extrañaré quien más de una vez con sus prudentes dictámenes acertó a suplir mi insuficiencia.

De Vd. afectísimo Q. B. S. M.,

EL OBISPO DE JAÉN.

El Sumo Pontífice, que ve con singular complacencia el valor y energía desplegados por el Clero y los fieles suizos, delante de la persecución empezada contra la Iglesia en aquella república, ha dirigido el siguiente Breve al Clero del cantón de Ginebra, cuyo legítimo Vicario general, Monseñor Mermillod, está en el destierro:

«A nuestros muy queridos hijos el Vicario general y Curas del cantón de Ginebra, Pío IX, Papa.

Queridos hijos, salud y bendición apostólica. En verdad, no podemos menos de deplorar, hijos queridos, que hayan arrojado de vuestras fronteras al infatigable é intrepido Pastor, que tanto agradecían se hubiese concedido a la Iglesia de Ginebra.

Con todo, debemos felicitarnos de que separados de él no solo le mostráis tanto, y quizás más amor y respetuosa obediencia, sino que reproducís admirablemente su valor y su firmeza. Como el oro se prueba por la tribulación; pero de ahí resultará una ventaja considerable, tanto para vuestra fe, como para la de muchos otros a quienes su firmeza se hará más manifiesta.

También creemos que no sin un designio particular de la Divina Providencia, el Prelado arrancado de en medio de vosotros, después de haber desarrollado maravillosamente los beneficios de la religión católica, en esa ciudad, ciudadela en otro tiempo de la herejía, ha hallado de preferencia un asilo en esa otra ciudad de la que se escaparon y difundieron a fines del pasado siglo, las semillas de esta guerra desastrosa, que atormenta hoy a la Iglesia y amenaza disolver además los lazos de la sociedad civil.

En efecto, aunque los juicios de Dios escapen a nuestros alcances y sus caminos sean impensables, ¿por qué no hemos de pensar que entre en las miras de su sabiduría emplear las maquinaciones hostiles del Consejo helvético, en dotar por algún tiempo a esa otra ciudad de la que se difundieron sobre los hombres las tinieblas más perniciosas de la impiedad, de esa antorcha de la verdad que con tanto provecho había brillado en la ciudad vuestra?

Como quiera que sea, con placer os vemos llenos de ardor y de perseverancia en aceptar y bendecir los designios de Dios, así como en mostrarnos dignos discípulos de aquel cuyo destierro llorais.

Permaneced estrechamente unidos a él y por él a esta Catedral de Pedro; defended valerosamente con él los derechos sagrados de la Iglesia; conservad y acrecentad, según vuestras fuerzas, las obras que él emprendió y realizó, y confiad en ese valeroso trabajo, al Señor, que vendrá infaliblemente, y no tardará.

Entre tanto, os deseamos su alto auxilio y sus dones celestiales; y como presagio de esos favores, como prenda también de nuestra particular benevolencia, damos al muy digno Vicario apostólico de vuestra patria, a vosotros todos, al Clero y al pueblo fiel del cantón de Ginebra la bendición apostólica con cariñoso afecto.

Dado en Roma, en San Pedro, el 10 de Marzo del año de 1873, vigésimo séptimo de nuestro Pontificado.—Pío IX, Papa.

El Sr. Pi y Margall, que como ministro de la Gobernación está al frente de la piadosa fundación del virtuoso Capellán de las Descalzas D. Francisco Piquer, titulada el Monte de Piedad, ha tenido la ocurrencia de nombrar vocal de la junta superior de este establecimiento benéfico, nacido, engrandecido y sostenido por los católicos, al Sr. Suñer y Capdevila, el cual ha renunciado a este puesto

¡Ah, y que debiera ponerse a la cabeza de todos los periódicos, atronados aún por los clamores de los republicanos en favor de la moralidad, de la libertad, de la legalidad y otra porción de cosas al parecer desconocidas por los federales autores de los delitos denunciados en tan curiosa carta:

«Mi querido amigo: ¡No diga Vd. a nadie que la cantidad destinada por esta diputación provincial, a propuesta de uno de sus individuos, para espionaje ha sido aumentada.

«No diga Vd. a nadie que el verdadero destino de esa cantidad es para pagar todos los gastos electorales, como los de agentes, candidaturas y otros imprevistos.

«No diga Vd. a nadie que el diputado provincial autor de la proposición sobre compra de caballos y consignación de una no pequeña cantidad para espionaje, ha renunciado al sueldo de comandante de uno de los batallones de la diputación, y que todo el mundo considera que este acto de abnegación es debido, por supuesto, al amor sin igual que tiene a la provincia de Barcelona.

«No diga Vd. a nadie que otro hulano-diputado provincial, haya ido como comisionado de la diputación, a visitar al alcalde de Caldas de Mombuy para demostrarle la necesidad que tenía de dimitir el cargo si quería librarse de otra insinuación más enérgica y persuasiva.

«No diga Vd. a nadie que el susodicho alcalde, en vista de estas y otras razones, presentó incontinentemente la dimisión de su cargo.

«No diga Vd. a nadie que dos días después el ministro de la Guerra catalán Sr. Rosell, acompañado de su secretario general Sr. Llorens y del general en jefe de las fuerzas federales señor Roig y Minguet, pasaron a aquel pueblo para nombrar el nuevo ayuntamiento.

«No diga Vd. a nadie que dos batallones federales han pasado a Castellterciol con el objeto de hacer ver la necesidad que tenían los ayuntamientos no federales de dimitir sus cargos.

«No diga Vd. a nadie que este ciudadano (ilustrísimo) ha elegido mal medio para que le realice el distrito que representaba antes de ser nombrado director, ni que le conviene entenderse con el ministro de la Guerra catalán, sus correligionarios del comité y diputación, los cuales andan por estos mundos, diciendo que esta vez le darán calabazas (sic).

«Diga Vd., sí, al universo en general y al señor Figueras en particular, que aquí disfrutamos de la más completa tranquilidad, que no hay trastornos, ni alteraciones, que los carlistas desaparecen y la confianza pública renace, gracias a las energías medidas que tomó cuando vino a visitarnos, que desconfía por encima del orden público, como jefe que es del mismo, aquel patriota menestral que le recomendó entre otros su inseparable consejero el Sr. Rubau, y que todos aplauden a rabiar todo cuanto aquí sucede, añadiendo a este delicioso bouquet la noticia de que mañana debe tener efecto una manifestación en Sabadell, pidiendo la destrucción del edificio de los Padres Escolapios.»

Ayer circularon rumores de crisis, afirmando como indudable la salida del señor Castelar del ministerio a consecuencia del fracaso de la cuestión de los artilleros, en la cual estaba personalmente empeñado.

Los ministeriales aseguraban que por fin se había conseguido disuadir al ministro de Estado, el cual había desistido por ahora de presentar su dimisión.

Los cambios siguieron bajos en la Bolsa de ayer tarde, quedando el consolidado interior de 18-80 a 18-85, y los bonos del Tesoro de 61-75 a 62. Se han hecho operaciones a fin de Mayo entre 18-70 y 18-75.

También se han presentado a la venta algunas partidas de cupones de consolidado interior, correspondientes al semestre que vence el 1.º de Julio próximo; pero aunque se ofrecieron con 45 por 100 de quebranto, no encontraron compradores. Este es un síntoma bien significativo para apreciar la confianza que hay en el porvenir.

Leemos en El Imparcial:

«Los buques de guerra ingleses no hacen los honores debidos al saludo de ordenanza al pabellón español, y sin embargo, aquellos tienen sus ejercicios de fuego y tiro al blanco dentro de las aguas de una bahía tan concurrida como la de Vigo, con menosprecio de las ordenanzas marítimas y de la autoridad militar de la plaza, haciendo a la vez abstracción de los perjuicios que se causan a la industria de la pesca y a las numerosas embarcaciones menores que necesitan cruzar la bahía en todos sentidos por los muchos pueblos y almacenes establecidos en las playas.

Esta conducta observan los ingleses en aquel puerto desde hace cuatro años, sin reclamaciones por parte de los gobiernos españoles o sin ser atendidos por los ingleses en el caso de que se les hubiesen hecho.

Hay más: el día 6 del actual desembarcó en Vigo un piquete inglés armado, para hacer las descargas de ordenanza al cadáver de un individuo de la escuadra, en el cementerio protestante.

Cuando esto sucede, cuando las fragatas acorazadas *Selton* y *Admiral* hacen su entrada en dicha bahía en ademán hostil; cuando el pabellón inglés no hace honores al español y las tripulaciones de sus buques desembarcan y duermen en tierra, dando ocasión a escándalos y reyertas consiguientes a los excesos en la bebida, tales conductas no se comprenden, ni se explican, y menos teniendo en cuenta que nuestros buques cumplen rigurosamente las ordenanzas en los puertos extranjeros.»

Señores revolucionarios, este respeto inspira España desde que vinisteis por el puente de Alcolea a hacer una revolución que, según vosotros, Europa entera contemplaba con asombro.

Tanta ignominia solo podía consentirla la España liberal o alguna tribu del Rif.

La *Epoca*, que había dado cierta importancia a la venida a Madrid de una comisión de Pamplona, relacionándola con ciertos planes de constituir un estado federal en las provincias del Norte, dice ayer, mejor enterada, que la citada comisión solo ha venido a gestionar asuntos meramente administrativos.

Continúa discutiendo *El Imparcial* la cuestión iniciada por *La Epoca* sobre la conveniencia de neutralizar la línea del Norte, medida que el primero de estos periódicos considera como un reconocimiento de beligerancia de las tropas carlistas que hace un año dominan parte del país, imponen y cobran contribuciones, y se hacen respetar y

obedecer en los territorios donde dominan.»

El Imparcial insiste en que esta medida no puede ser aconsejada por ningún liberal, pues su adopción supondría una verdadera declaración de impotencia por parte del Gobierno, altamente depresiva para todo el partido liberal de España, rechazando que pueda ser impuesta por nadie por ser una cuestión interior en la cual no puede mezclarse nación alguna.

El Imparcial, que no deja de mortificar al general Nouvilles porque no da impulso a la guerra, se desconfía esta mañana con el siguiente suelto:

«Hay cartas de Navarra que aseguran que desde hace días se viene siguiendo una activa negociación para llegar a una avenencia con los carlistas; en la misma se añade que se ha llegado a un acuerdo en todos los puntos, excepción hecha de la independencia absoluta de las provincias vascas y Navarra, que parece ser la única dificultad que aun resta por vencer.»

Continúan circulando rumores alarmantes sobre Puerto-Rico, asegurándose que en el ejército de la isla se notaba un gran disgusto, promovido por ciertas medidas respecto al aumento de las pagas.

Con posterioridad a esta noticia, aseguran varios periódicos que la agitación iba en aumento.

Quiera Dios que no tengamos que añadir un infortunio más a los muchos que ya pesan sobre la patria.

Por primera vez en España se ha celebrado ayer en el antiguo salón destinado en otro tiempo al Jurado instituido para la prensa, la primera audiencia del Jurado que para las causas criminales ha sido votado por las Cortes, en armonía con la Constitución actual. El Jurado, compuesto de doce personas de las elegidas por la suerte y en representación de las diferentes clases sociales, ocuparon a la una en punto, y con una exactitud que los honra, los dos extremos laterales a derecha e izquierda del tribunal.

El reo, que tendrá como unos 40 años, sató con toda la barba, decentemente vestido a lo artesano, y con aire triste y conmovido; ocupaba un banco a la izquierda entrando por el estrado del público, mientras el fiscal y abogado defensor se hallaban situados respectivamente a derecha e izquierda del Jurado, interin el relator tenía su mesa en el centro.

Después de nombrados los jurados por lista, y de leído el relato sumario, entraron los testigos de cargo y descargo, algunos de ellos tan poco acostumbrados a verse en un acto tan grave, que les fué muy difícil contestar a las preguntas que respectivamente les dirigieron el señor presidente, el señor fiscal y el abogado defensor.

El señor fiscal, al rebatir la defensa, pronunció un exordio, dirigido principalmente a los señores jurados, recomendándoles la mayor imparcialidad en el desempeño de su cometido, tanto más grave cuanto que iba a ventilarse la culpabilidad o inocencia del presunto homicida Andrés Fernández Meléndez, acusado de muerte violenta dada con navaja en la Puerta de Hierro al llamado Alvaro Alba, en disputa motivada por cuestión de opiniones, exponiendo después los principales cargos.

El señor fiscal, D. Antonio Pérez de la Riva, terminó la acusación a las cuatro, en cuya hora, a insinuación del señor presidente y con el objeto de no distraer de sus ocupaciones a los señores jurados, se levantó la audiencia que probablemente quedará terminada mañana con la rectificación de la defensa y el resumen del señor presidente.

SEGUNDA EDICION.

A un periódico francés le aseguran que dos viajeros han visto en Narbona al hijo de Garibaldi que se dirigía a España.

Es lo único que nos faltaba, la presencia de un Garibaldi.

Segun telegramas de Roma, el Sumo Pontífice abandonó el lecho el día 10, oyó Misa, recibió algunas visitas, y despachó varios asuntos.

La quinta ha dado lugar a desórdenes en varios puntos de Francia.

Noticias de Nueva-York aseguran que ha estallado una insurrección en Panamá, donde el pueblo ha depuesto al presidente Neyra.

Vuelve a hablarse del arreglo de los artilleros, asegurándose que los Sres. Castelar y Acosta piensan hacer cuestión de Gabinete el que se resuelva en un sentido favorable a los antiguos oficiales.

Como quiera que mañana celebre sesión la comisión permanente de la Asamblea, hay quien cree que estas voces se hacen circular para calmar un tanto a los diputados conservadores, que piensan interponer energicamente al Gobierno sobre su conducta en este asunto.

Continúan los apuros financieros hasta el punto de faltar los fondos necesarios para cubrir las obligaciones más apremiantes.

La Bolsa se ha manifestado también con tendencias a la baja.

Hasta ahora nada se ha resuelto en sentido del retraimiento por el partido conservador; sin embargo, las cartas que de provincias reciben los diputados de ese partido dando cuenta de los trabajos de las autoridades federales para las próximas elecciones, hace creer que este acuerdo es definitivo.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

SANTANDER, 15.—A las tres de la tarde ha salido para la Habana el vapor-correo *Comillas*, de la compañía López, conduciendo 57 pasajeros de cámara, 32 de tercera y 281 individuos de tropa.

NUOVA-YORK, 15.—Segun las últimas noticias de Méjico, se ha verificado la apertura del Congreso de la República.

PARIS, 15.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, a 56-00. El 5 por 100 id., a 91-30.

El exterior español, a 22 3/4.

Consolidados ingleses, a 93 1/2.

Bolsin.—El exterior español, viejo, a 22 3/4.

El de 1872, a 22 1/2.

El interior español, a 17 1/2.

CADIZ, 15.—A las siete de esta noche ha fondeado en este puerto el vapor-correo *Antonio López*, procedente de la Habana. No ha ocurrido novedad a bordo.

ROMA, 15.—El Papa continúa en el mismo estado.

PARIS, 15.—Una circular firmada por los Sres. Vantrain, Pressense y Volowski y otros diputados por París, aboga por la candidatura del ministro del Interior, señor Remusat, en la elección suplementaria que ha de verificarse en París.

PARIS, 15.—El empréstito de 3 por 100 del Gobierno belga será emitido al tipo de 81.

BOLSA DEL DIA 16 DE ABRIL.

Renta perpétua al 3 por 100, publicado, 18-85, 80, 70 y 75; pequeños, 19-00, 18-90, 80 y 85; a plazo, 18-80 fin próx. vol.

Renta perpétua exterior al 3 por 100, publicado, 24-10 y 24-00.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual; publicado, 62-00, 61-70, 20, 30 y 25. Idem en cantidades pequeñas, publicado, 61-50.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 71-50.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 37-75 y 50.

Idem de 20,000 rs., publicado, 37-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 157 y 157-00.

NOTICIAS GENERALES.

La Dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 17 del corriente:

Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, por la tercera parte en papel, números 25 al 30 de sorteo, carpetas números 4,281 a 70, 3,011 a 20, 1,381 a 90, 3,821 a 30 y 281 a 90 de señalamiento.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid a la sombra de 21, 1, y al sol de 28, 8.

Segun los partes recibidos, ayer llovió en Avila, Badajoz, Cáceres, Córdoba, Cuenca, Huelva, Jaén, Logroño, Palencia, Salamanca, Segovia, Soria y Toledo.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó ayer en Madrid, 23,268 pesetas, 17 céntimos.

Todavía hemos de ver, dice *El Comercio*, que el Ayuntamiento de Cádiz pone a una de nuestras calles el nombre de Céspedes o de cualquiera otro de los insurrectos cubanos. ¿No ha puesto a la calle de Jesús María y José el nombre de Juárez, que dió siempre testimonio de su odio a España y a los españoles?

¿Un patriotismo de los tiempos presentes! ¡Oh patriota extraño dicho periódico que el municipio no se haya acordado de Renan para bautizar alguna calle.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS,

a cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

LUIS PESCADOR,

maestro sastre de la Universidad Central.

CALLE DE PELIGROS NÚM. 3. PRINCIPAL.—MADRID

Primera casa en Madrid que lleva 18 años dedicada a la confección y venta de trajes de doctor y licenciado, mantos de todas las órdenes militares, del Santo Sepulcro y San Juan de Jerusalén, así como toda clase de ropa tular para Sacerdotes y alto Clero.

Gran surtido de paños, merinos blancos y negros, rasos, terciopelos y demás efectos para confección de dichos trajes.

Surtidos de borlas de doctor, birretes de licenciado y vuellitos para togas de jueces, magistrados y catedráticos, bonetes, alzacuellos y solideos.

Hay trajes de todas las facultades para alquilar.

Hay paños, merinos y herbitines para hacer manteos sin piezas.

AGUA DENTIFRICA ANATHERINA

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL

Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Curra instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado a ser atacada por el tártaro. Restituye a los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes o muelas agudizados o careados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos; e impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 14 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Ocaña, Escobar, Ortega, perfumerías de Morales, Frera, Martínez y Pascual García. — Barcelona, Borrell; Antonio Torres. — En las demás provincias los depositarios de la agencia franco-española.

NO MÁS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

Remedio pronto y seguro contra la tisis y todas clases de toses.

INTERESANTE.

Los innumerables y tan excelentes resultados obtenidos con las pastillas de Belmet y cuyos miles de comprobantes obran en nuestro poder de los que llevamos ya publicados mas de mil en la prensa, han demostrado que hasta el día es el único medicamento (tanto en España como en el extranjero) que se ha descubierto en beneficio de la humanidad atacada por esa terrible enfermedad al pecho llamada tisis, así como para toda clase de toses y estertores por crónicos que sean.

La fama tan justa como universal de las pastillas Belmet, traspasando nuestras fronteras y los distantes mares, nos han obligado en virtud de numerosos pedidos a establecer depósitos en París, Londres, Berlín, Viena, Lisboa y en las Américas y acabamos de obtener el privilegio exclusivo, necesario para llevar a los tribunales a todo falsificador.

El extraordinario consumo de las pastillas de Belmet que se acredita con el hecho de no haber un farmacéutico de los principales de España que no se haya apresurado a pedirnos y tener en sus acreditadas farmacias tan beneficiosa preparación; nos ha obligado a traer de París una excelente máquina que elabora al día millones de pastillas para poder atender con desahogo a los continuos pedidos de España y del extranjero.

DEPOSITO CENTRAL. Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredera alta, 3, y Pex 9, a quienes se dirigirá los pedidos cuyos señores remiten cajas a que las pida al precio de 30 rs. caja. Los pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

DEPOSITARIOS. Alcabete, farmacia del Sr. Martínez. Alicante, farmacia del señor Rodríguez Hernández. Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alonso. Almería, farmacia del Sr. Vidal. Badajoz, drogueria del Sr. Gonzalez. Almería, farmacia del Sr. Vivas. Antequera (Málaga), Sr. Espejo. Arroyo del Puerto (Cáceres), farmacia del Sr. Castro. Avila, farmacia del Sr. Rodríguez. Burgo de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rico. Burgos, farmacia del Sr. Barrios. Bailén, farmacia del Sr. Albornoz. Barcelona, farmacias de los Sres. Fortuny, Monserrat, Aguilera Ramba del Centro; Borrell, donde del Asalto, y drogueria de Aurist y Alomar, Moncada, 20. — Badajoz, farmacia del señor Camacho. — Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10. — Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado. — Cuenca, farmacia del Sr. Lladres. — Coruña, drogueria del señor Becasana y farmacia del Sr. Villar. — Cádiz, farmacia de las Columnas, San Francisco, 25. — Ciudad-Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillera. Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes. — Córdoba, farmacia del Sr. Avilés. — Cartagena, drogueria del Sr. Rizo. — Gerona, D. J. Vila, farmacia, S. Bola. — Gijón (Oviado), farmacia del señor San Pedro. — Granada, farmacia del Sr. Rubio Perez. — Puente del Carbon (Jaén), farmacia del Sr. Higueras. — Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano. — Jerez de la Frontera, drogueria del Sr. Rebuello. — Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Puyas. — León, farmacia de Sr. Merino e hijo. — Logroño, farmacia del Sr. Zubia y del Sr. Zorobaza. — Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez. — Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltasar. — Lora, farmacia del Sr. Egea. — Málaga, farmacia del Sr. Prolonga y del Sr. Utrera, calle de Granada. — Madrid, farmacia de los señores Borrell, Puerta del Sol. — Moreno Miguel, Arco, núm. 2. — Simón, Cabañero de Gracia. — Utrera, Imperial, 1. — Hernández, Mayor, 29. — Moreno, Mayor, 93. — Navarro, Alcazar, 13. — Peligros, núm. 4 y Ferrer, Montero, 51. — Murcia, farmacia del Sr. Martínez. — Oviedo, farmacia

del Sr. Martínez. — Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114. — Palma de Mayores, Sr. Vidal. San Roque, 9, entresuelo. — Pamplona, farmacia de Sr. Colmenares, calle Bolserías, y del Sr. Peña, Chapitel, 45. — Pontevedra, farmacia de la señora viuda de Estevez. — Ríoseco (Valladolid), farmacia del Sr. Fernandez, calle de los Lienzos. — Rivadeo, farmacia del Sr. Mira. — Santander, farmacia del Sr. Cuesta, Alarazanas. — San Sebastián, farmacia del Sr. Usabonaga. — Santiago, farmacia del Sr. Blanco Navarrete. — Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto. — Savi, farmacia del Sr. Delgado, barrio de Triana. — Soria, farmacia del Sr. Muge. — Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez. — Toledo, farmacia del Sr. Dubue. — Talavera de la Reina, farmacia del Sr. Lizana. — Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Relanzon. — Tortosa, farmacia del Sr. Querol. — Tuy, farmacia del Sr. Amodeo. — Valencia, farmacia del Sr. Jabi. — Valladolid, farmacia del Sr. Reguera y del Sr. Perez Minguet Postes 7. — Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo. — Vitoria, farmacia del Sr. Arellano. — Zamora, farmacia del Sr. Alonso. — Zaragoza, drogueria del Sr. Jurdo, plaza del Mercado.

PERFUMERIA INGLESA LEGITIMA

bajo el patronato de S. M. la reina Victoria y de la aristocracia de Europa.

ACHITE DE MACAN-SAR.

Su éxito es sin igual para hacer crecer el cabello, conservarle limpio y hermoso. Pos e cualidades nutritivas muy esenciales en los países donde los calores fuertes enervan el pelo y lo hacen caer. Precio, 54, 36 y 20 rs. frasco.

KALYDOR.

Preparación balsámica oriental de una eficacia incomparable contra las pecas, granos, manchas, esos tres zotes de todo cutis delicado y fino en los climas cálidos. Precio, 39 rs. frasco.

ODONTO.

Estos polvos están compuestos con las plantas orientales que fortalecen y hermosean la dentadura, destruyen el tartaro y quitan las manchas del esmalte, dando a los dientes la blancura de una perla, y las encías el colorado más puro y perfumado al aliento. Es el mejor de los dentíficos. — En España 18 rs.

Vendense en Madrid y provincia en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos. (A)

CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA. Las Capsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad. — NO PRODUCEN EN EL ESTOMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, NI PRURITOS, NI SUCESOS FRECUENTES CON LAS DEMAS PREPARACIONES DE COPAIBA, INCLUSO CON LAS CAPSULAS GELATINOSAS.

«Su eficacia no ofrece ninguna excepción.» La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos. — PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO y PAPEL DE ALBESPEYRES.

En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Miquel, Escobar, S. Ocaña y Ortega.

OBRAS

DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASÍS AGUILAR,

RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATÓLICOS, Y ELECTO CHANTRE DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Eucmo. e Ilmo. Sr. D. Antonio Maria Claret. — Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

De qué sirven las monjas? — Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias. Libertad eclesiástica en la censura e impresión de los libros de reso, 2 reales.

El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes. — Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaguillo instruido. — Seis cuartos el ejemplar; 6 rs. docena.

Se hallan en las principales librerías. Dirigidos al autor, Cuesta de Santo Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil a todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales. — La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

Medalla de la Sociedad de Ciencias Indus. París.

NO MAS CABELLOS BLANCOS

MELANOBLENK

Tintura por excelencia de DUCHEMARE alnd, 47, place de l'Hôtel-de-Ville, Rouen (Francia).

Para teñir al minuto de todos colores los cabellos y la barba sin peligro para la piel y sin olor fuerte. A todas las edades hasta hoy. — París, 24, rue d'Enghien. — Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. — Por menor.

Sres. Caldroux, Clement, Borges, Gentil, Duguet y Villalon.

REUMATISMOS Y GOTA

ANTI-GOTOSO

BOUBEE

Farmacéutico antiguo diputado del Gov.

Mi padre después de haber estudiado con su larga práctica las precisiones venidas de nuestro linaje antiguo, lo recomiendo a mis observaciones: por este lo he preprobado constantemente con la mayor confianza, y siempre el mejor éxito ha correspondido a mis numerosas prescripciones. (Extracto de una carta del Dr. AUBERGE, antiguo médico principal del ejército, oficial de la Legión de honor.) Dirigirse a M. BOUBEE fils, farmacéutico, en Marsella.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 51 rs. Ss. Moreno Miguel, — Borrell h. — Escobar, — Sanchez Ocaña, — Ortega y Rodríguez Hernández. ALICANTE: Ss. Rodríguez Hernández y Bellido. — BARCELONA: Borrell h. — LA CORUÑA: Diego Moreno. — GRANADA: V. de Vazquez y Godoy. — MALAGA: P. Prolonga. — MURCIA: Lucas Serrano. — OVIEDO: Diaz Arguelles. — SEVILLA: V. Troyano. — VALENCIA: V. Marin. — ZARAGOZA: Rios h. y Estevan y Esnareaga.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Todo profesor en artes y ciencias, individuos del Clero y magistrados, que deseen obtener los títulos de doctor o bachiller honorario pueden dirigirse a Medice, calle del Rey 46, Jersey, (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias necesarias. — La Agencia franco-española, en Madrid, calle del Sordo, 31, facilitará os estatutos.